

empero, perdura de generación en generación.

Traducido del Lutheran Witness
por el pastor Roberto Kroeger

* * * * *
* * * * *

CONTENIDO:

	<u>Página</u>
++ EDITORIAL	1
++ "OCUPAOS EN VUESTRA SALVACION CON TEMOR Y TEMBLOR"	3
++ SACERDOCIO UNIVERSAL DE TODOS LOS CREYENTES	11
++ COMO MOTIVAR A LA CONGREGACION A UN TESTIMONIO PERSONAL	17
++ HAY UN DIOS !!	26
++ ¿MAS ALLA DE DIOS PADRE?	33
++ LITURGIA - GLORIA IN EXCELSIS	43

EDITORIAL

DEMOCRACIA - PRIVILEGIO Y DESAFIO

Nuevamente, el electorado argentino se ha decidido por la democracia, que es, según el consenso general, la forma de gobierno que mejores garantías ofrece de que se concreten las aspiraciones que los habitantes de este país abrigamos en cuanto a nuestro presente y futuro.

¡Démosle gracias a Dios por nuestra democracia, y roguémosle que le conceda una larga vida en paz, orden y reconstrucción moral y económica - o dicho en forma si se quiere más incisiva: que despierte y mantenga en gobernantes y gobernados la firme decisión de vivir responsablemente en democracia, o como dice el apóstol Pablo, "quieta y reposadamente, en toda piedad y honestidad. Porque esto - así como el hacer rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias por ello - es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador" (1 Ti. 2:1-3).

Y "esto", el rogar por gobernantes y gobernados y por lo que ello conlleva, es no sólo bueno y agradable, sino indispensable. Pues como la define el Diccionario Durvan de la Lengua Española, la democracia es "una forma de Estado en la cual, básicamente, los poderes políticos residen en el pueblo, organizado en cuerpo de ciudadanos, que ejerce el poder, bien directamente, bien a través de sus representantes".- Una FORMA de estado: este es el quid de la cuestión. Aun la mejor forma de Estado se torna inoperante si se la llena de un contenido inadecuado, o si se produce un vaciamiento de contenido.

Y tampoco la democracia argentina es inmune contra estos peligros. Muchos son los que confunden libertad con libertinaje, como se ha dicho infinidad de veces; muchos son los que confunden negocios del Estado con negociados privados; muchos son también los que nos quieren hacer creer, por motivos fácilmente detectables, que lo que hasta ahora considerábamos valores positivos, tales como decencia, pudor, respeto, sentido de responsabilidad en la vida pública y personal, son resabios de un pasado hipócrita que se puede liquidar sin pena ni piedad "porque ahora vivimos en democracia" ... ¿Y en qué viviremos mañana, si no se le pone freno a esta funesta carrera de liquidación?

Ante estos hechos, se necesitan con urgencia personas dotadas de capacidad y decisión para evitar que la libertad democrática sea tomada como "pretexto para hacer lo malo" (1P. 2:16). Usted, lector y lectora creyente, es una de estas personas; porque usted vive no sólo en democracia, sino también, y ante todo, en Teocracia. Esto no significa que los creyentes tengamos la orden y el poder de convertir este mundo terrenal en un paraíso. Lo que sí significa es: no fuimos nosotros los que elegimos a Dios por gobernante, sino que él nos eligió a nosotros, nos llamó de las tinieblas a su luz admirable para que seamos un real sacerdocio, nación santa, para que anunciemos las virtudes de aquel que nos llamó (1P. 2:9). Y ese "ser un real sacerdocio, una nación santa", ser "luz y sal del mundo" (Mt. 5:13,14) no es una alternativa, una opción, sino una realidad creada por Dios para que él pueda contar con una fuerza de tarea que lleva adelante Su plan salvador.

En el mundo, en nuestro mundo argentino, hacen falta siempre más hombres-luz y hombres-sal. El cristiano, si cristiano, es luz, es sal. Así lo entiende Dios. Entendámoslo también nosotros así.

E. Sexauer

+ + + + + + + + + + + + + + + + +
+ + + + + + + + + + + + + + + + +